

son punteras en la investigación del tema. Les avalan sus monografías sobre la *Tosefta* de las Mujeres y sus muchos artículos de detalle. Quien no las conozca por su investigación anterior que las respalda, ahora tiene la ocasión de conocerlas por sus frutos.

MIGUEL PÉREZ FERNÁNDEZ

TREBOLLE BARRERA, JULIO *Los judíos hoy*. Córdoba (El Almendro) 2005. 180 págs. ISBN 84-8005-082-9.

Un librito interesante. En formato pequeño y menos de doscientas páginas el autor ha conseguido una magnífica síntesis del judaísmo con toda su complejidad. Desde el primer capítulo, sobre la identidad judía, hasta el apéndice, donde toca problemas de la más candente actualidad como es el caso de los fundamentalismos religiosos, el interés por su lectura no decae ni un momento gracias a la agilidad de su estilo.

Se hace en esta obra un recorrido histórico por las distintas etapas, desde el Israel antiguo hasta la modernidad, pasando por el judaísmo clásico, el medieval y el moderno a partir del movimiento jasídico. A la vez se ofrece una panorámica bastante completa tanto del judaísmo en Israel como en la diáspora.

Obviamente, en un trabajo tan ambicioso y en tan poco espacio no es posible profundizar demasiado, pero imagino que el Profesor Trebolle pretendió hacer una obra de divulgación lo más clarificadora posible y creo que lo consiguió, y además de un modo objetivo y neutral, sin tomar partido en ningún sentido. Esto es de agradecer, ya que el tema suele suscitar sentimientos a favor o en contra.

Hay algunos detalles que me resultan extraños, por ejemplo, la mención de “la *yishub*” en vez de “el *yishub*”, o “los *tsadiq*” en vez de “los *tsadiqim*”, o la transcripción fluctuante de “jasidismo” y “hasidismo” (con el asunto de las transcripciones siempre se presentan problemas así). Pero en fin, son meros detalles técnicos que no restan en absoluto valor a la obra.

Hay otras cuestiones, sin embargo, con las que no estoy muy de acuerdo. No creo que hoy día se pueda hablar de dos grupos judíos, el ashkenazí y el sefardí, ni tampoco identificar a los sefardíes con los orientales (p. 164) ¿Qué tiene que ver un sefardí procedente de Salónica

con otro oriundo del Yemen? Por otra parte, ¿dónde englobamos a los judíos de la Rusia asiática (*grusanim, bujarim* etc.)? ¿Y a los judíos etíopes?

Otro punto en el que discrepo es el referente a integrismos y fundamentalismos. No creo que a los ultrarreligiosos se les pueda llamar fundamentalistas, sino más bien integristas. Desde mi punto de vista los fundamentalismos tienen un tinte mesiánico que hoy se aplicaría a los colonos de los territorios y en otra época al Rab Kahane, pero de ninguna manera a los religiosos de Mea Shearim (que también esperan al Mesías pero su comportamiento no es mesiánico sino integrista), del mismo modo que los fenómenos fundamentalistas en el Cristianismo se suelen dar en el protestantismo, mientras el catolicismo tiende más bien al integrismo. Estos conceptos me parecen confusos en esta obra.

En cambio el autor hace algunas reflexiones que comparto del todo y me parece muy oportuno que las explique con detenimiento. Una de ellas se relaciona con el apartado titulado *Judaísmo público y privado, comunitario e individual*. Es difícil entender en nuestro medio lo que es una religión nacional que ha servido de aglutinante para la formación de un pueblo, como es el caso del Judaísmo y del Islam. Y es difícil entenderlo en un ambiente cristiano porque el Cristianismo no es una religión nacional, va dirigido a las conciencias individuales y no al hombre como colectivo, de ahí que lo colectivo pese menos. Por eso me parece oportuno que el Profesor Treballe haya puesto énfasis en ese punto.

Otra reflexión que me resulta muy valiosa es la de las pp. 140-141, sobre el reduccionismo de ciertos sectores incapaces de comprender que existen sensibilidades religiosas que pueden llegar al fundamentalismo (y al terrorismo si viene al caso) en función de unas creencias que les comprometen vitalmente, que no todo son motivaciones de tipo económico.

En fin, me parece una obra que puede clarificar muchos puntos complejos no sólo a los profanos en la materia, sino también a los mismos especialistas en temas de Judaísmo. Si de ese modo conseguimos los humanos entendernos mejor... ha valido la pena.

M^a ENCARNACIÓN VARELA